

LOS FONDOS FOTOGRÁFICOS DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

*Isabel Ortega García
Biblioteca Nacional. Madrid*

En el Servicio de Dibujos y Grabados de la Biblioteca Nacional, existe una colección de fotografía de gran importancia, tanto por su volumen como por la variedad de materiales que contiene y la amplitud cronológica que comprende. Se han reunido en él los materiales fotográficos de la institución para atender mejor a su conservación y darles una descripción adecuada a su naturaleza intrínseca, facilitando así su consulta bajo el amplio espectro de intereses que puede suscitar el fenómeno fotográfico.

La fotografía comenzó a estar presente en la Biblioteca Nacional (BNE), como sucedió con tantas otras instituciones culturales nacionales e internacionales, desde poco después de su aparición pública, en 1839. En primer lugar por la bibliografía que generó la presentación del invento, explicando el procedimiento, y por todas las publicaciones que siguieron a estas explicando las novedades y progresos que se iban realizando en este campo. Por otro lado pronto se vio la capacidad que tenía la nueva técnica para la transmisión de la realidad visual y las aplicaciones que podía tener en distintas áreas del conocimiento. No es de extrañar, pues, que los responsables de instituciones como bibliotecas, que atesoran obras fruto de la evolución y desarrollo de ciencias y artes en los distintos soportes que la humanidad ha utilizado para la difusión de los conocimientos, estuvieran interesados en que las imágenes fotográficas también se incorporaran.

Aunque esto no fue siempre así, o al menos no de forma inmediata, si es cierto que la propia naturaleza fotográfica y su calidad de poder obtener copias en múltiple, hizo que con el paso del tiempo, la fotografía fuera llegando de forma natural, o por azar, a estas instituciones, siendo sin duda en la actualidad uno de los materiales gráficos más numerosos que éstas poseen, cuando no el que más.

El nacimiento de la fotografía está ligado al mundo de la edición y a la producción de ilustraciones de manera mecánica para incluirlas en publicaciones, así poco después de su aparición se va a incorporar al terreno del libro, bien sirviendo de ilustración a textos o bien constituyendo las propias imágenes fotográficas en contenido de aquel. En un principio éstas podían estar pegadas directamente a las páginas, o estar estampadas habiendo sido utilizada la propia fotografía como plancha, en el caso del daguerrotipo, o bien usando el grabador la imagen fotográfica como modelo a copiar para generar la imagen a grabar.

Este reconocimiento de su capacidad ilustrativa y de constituir un medio gráfico de inestimable valor para la transmisión de imágenes, lo que a su vez representaba una extraordinaria ayuda para el estudio de las ciencias y el arte, hizo que ya desde el comienzo se empezara a investigar la manera de lograr imágenes fotográficas más estables y eficaces, que estuvieran compuestas por tintas en lugar de sales de plata. Estas investigaciones dieron lugar en todo el mundo a multitud de procesos, algunos de ellos muy importantes por la incidencia que tuvieron en el desarrollo del libro ilustrado. Esto unido a los avances de la industrialización de las imprentas hizo que a finales del siglo XIX muchas de las publicaciones ilustradas existentes, tanto libros como revistas lo fueran con imágenes resultantes de algún proceso fotográfico o fotomecánico.

Todo esto generó un incremento de la bibliografía relacionada con la ilustración fotográfica y así de forma natural la fotografía fue llegando cada vez en más a las bibliotecas. Las bibliotecas nacionales, además, han tenido tradicionalmente un gran interés por reunir retratos de personajes ilustres o destacados del país, en los distintos campos y en las diferentes épocas, y la fotografía ofreció la posibilidad de enriquecer

estas colecciones con fotografías de las personas más representativas e importantes de la época en los distintos campos.

En el caso de la BNE, el artículo segundo del reglamento de 1857 obligaba a ésta a reunir "cuantos retratos originales puedan haberse de nuestros escritores", y parece ser que esto es común a muchas otras bibliotecas del mismo rango. Por otra parte la Biblioteca Nacional participó del reconocimiento de la fotografía como soporte de transmisión del conocimiento y como fuente de referencias gráficas. Hubo adquisiciones importantes en el siglo XIX derivadas del interés de algunos de sus directores para que la fotografía estuviera presente en ella¹, e incluso trataron de conseguir que se estableciera un depósito de ejemplares, al igual que hicieron con los libros, de aquellas que se publicaban o se comercializaban, pero si no se consiguió con los libros y estampas, menos aún con este nuevo material. No obstante, hubo algunos fotógrafos, muy pocos, que si realizaron este depósito². Se trató de paliar este vacío con intercambios realizados a coleccionistas por duplicados de otro tipo de materiales existentes en la BNE, también se hicieron compras de obras importantes ilustradas o enteramente constituidas con fotografías, y se admitieron donaciones.

Este interés no desembocó en la formación de una colección fotográfica, pero la fotografía siguió entrando en la BNE muchas veces por azar. En el transcurso del tiempo se fueron adquiriendo materiales fotográficos diversos, en muchos casos por un interés ajeno a lo puramente fotográfico, por otro lado las fotografías también llegaban mezcladas entre los materiales de bibliotecas y lotes diversos comprados por la BNE, estos materiales fotográficos eran a menudo segregados de los que eran la causa del interés de la adquisición, y eran almacenados en espera de que hubiera tiempo y recursos para su procesamiento.

Esta situación es común a otras muchas instituciones, nacionales e internacionales ya que el interés general por la fotografía ha ido incrementándose en los últimos treinta años y fue a partir de los años setenta, salvo excepciones, cuando internacionalmente se comienzan a conocer las colecciones fotográficas y comienza a haber un interés por la conservación y difusión de éstas, empezando a producirse un incremento notable en la cantidad de bibliografía específica y en la de exposiciones de fotografía de distinto carácter que se organizan en muchos países.

En España este interés ha aumentado sobresalientemente en los últimos años y se ha producido una gran demanda de imágenes fotográficas por todo tipo de público, tanto particulares como instituciones oficiales. Un momento importante para toda esta expansión en nuestro país, fue a partir de la Constitución de 1978 y el periodo de transición política, la nueva organización territorial en Comunidades Autónomas hizo que hubiera un crecimiento general en la demanda de imágenes fotográficas que recogieran las peculiaridades y el pasado de los distintos lugares y gentes. Coincide esto con que en estos años aparecen obras importantes para la historia de la fotografía en España cuyos autores hicieron ver a los responsables de diversos fondos fotográficos la importancia y calidad de los materiales fotográficos que custodiaban, y además difundieron la existencia de éstos a través de las obras que publicadas.

Todo esto hace que, como se ha dicho, comience a haber una fuerte demanda de imágenes fotográficas. Uno de los lugares a los que se van dirigir a satisfacer estas demandas es la Biblioteca Nacional, lo que conducirá a una toma de conciencia de la necesidad de conocer el alcance y situación real de sus fondos fotográficos para poderlos someter a algún tratamiento que permita su acceso y consulta, y una de las consecuencias de esto va a ser que se cree en 1986 un puesto específico para la fotografía en el Servicio de Bellas Artes para atender la gestión y conservación de estos fondos.

Una de las primeras tareas que se acometieron fue localizar e identificar los materiales fotográficos que se hallaban dispersos por distintos departamentos de la Biblioteca,

reuniéndolos físicamente, cuando no suponía esto fraccionar alguna colección, en el Servicio de Bellas Artes (actualmente Servicio de Dibujos y Grabados), así se podría saber realmente de qué cantidad y tipo de materiales comprendía el fondo fotográfico y cual era su naturaleza, de esta forma se podía atender a sus necesidades de conservación y de descripción específicas, y se podría facilitar el acceso al público.

Estos materiales dispersos junto a los que ya existían en el Servicio, se unieron a los que llegaron como consecuencia de la reestructuración de la propia institución, ya que algunas secciones desaparecieron y sus fondos fotográficos fueron aquí trasladados, como es el caso de las fotografías de la Guerra Civil que estaban en la Sección de Historia Contemporánea, y las correspondientes a la Sección de África. Además de estos materiales, la obra de remodelación de la Biblioteca hizo que se revisaran cámaras y pequeñas estancias donde aparecieron materiales fotográficos, como álbumes y fotografías sueltas, que también se reunieron en Bellas Artes. Todo esto hizo que la colección se multiplicara y llegara a sumar varias centenas de miles de fotografías entre positivos y negativos. Estos fondos son muy dispares en cuanto a su naturaleza intrínseca, calidad e interés, así reflejan la gran variedad de propósitos con los que se ha utilizado la fotografía y las diferentes aplicaciones que ha tenido a lo largo de su historia.

Toda esta cantidad de material necesitaba de una estructuración, que permitiera la gestión y conservación de estos fondos, para lograr esto era necesario como primer paso conocer cuales eran los elementos que los componían y cuales eran sus características y condiciones. Así entre 1987 y 1989, bajo la dirección de Gerardo F. Kurtz, se realizó un inventario y se dio una estructura a los fondos mediante una clasificación en base a la naturaleza y presentación de los diferentes materiales, de tal manera que todo elemento que se incorpore a la colección tenga su espacio en ella, así mismo se buscó información sobre la procedencia y formación de las distintas colecciones para facilitar su estudio posterior. Este inventario se publicó en 1989, *150 años de fotografía en la Biblioteca Nacional. Guía inventario de los fondos fotográficos*³, se presentó junto con una exposición organizada para presentar la colección y celebrar así el ciento cincuenta aniversario de la aparición pública de la fotografía.

Los fondos de la BNE están conformados por una gran diversidad de materiales fotográficos, el grueso de ellos está comprendido en el período de 1850 a 1980, y aunque hay importantes lagunas se puede decir que están representados casi todos los caminos que ha seguido la evolución y desarrollo de la fotografía desde su aparición, pudiendo responder a un gran abanico de intereses. Uno de los objetivos principales de la colección es posibilitar el estudio del fenómeno fotográfico desde un amplio marco de puntos de vista.

La estructura de los fondos se ha articulado en primera instancia en dos grandes apartados: Libros y Fotografías sueltas, y dentro de estos se establecen distintas categorías y grupos.

Libros

Una parte importante de la colección está constituida por material fotográfico producido con fines editoriales, documentales o de registro. Por ello es muy importante la colección de imágenes que se encuentran en el contexto bibliográfico, ilustrando libros o constituyendo en sí mismas producciones librarias. Este material es de una extraordinaria importancia para la historia de la ilustración del libro y de la propia fotografía y la colección de la BNE cuenta con algunas obras de gran calidad y relevancia.

También se han incluido en este apartado de libros ilustrados con fotografía, aquellos que lo fueron con fotografía impresa por alguna de las técnicas fruto de las investigaciones

realizadas para lograr trasladar la imagen fotográfica a una plancha de grabar. Fueron muchos los intentos que se realizaron hasta lograr sistemas eficaces y factibles, cuya culminación fue el conseguir imprimir texto e imagen a la vez. Debido a la cantidad de procesos desarrollados y el problema de sus denominaciones, se han reducido los procedimientos a grupos de familias que se basen en un mismo principio o sistema diferenciado, para así lograr una clasificación abarcable y coherente. Los grupos de la clasificación son: Primeros procesos y fotolitografía, Copias-carbón, Woodburytipos, Fototipias, Sistemas en Hueco y Fototipografía.

Tanto en el caso de las obras ilustradas con fotografía original como impresa, la colección cuenta con piezas importantes, fruto de las labores de registro fotográfico de monumentos y hallazgos arqueológicos, o aquellas que recogen las importantes obras públicas y de ingeniería realizadas durante mediados del siglo XIX, imágenes de los objetos y salas de exposiciones universales, recopilaciones de vistas de ciudades o de reproducciones de obras de arte, etc. Muchas de estas obras están realizadas por fotógrafos de reconocido prestigio tanto españoles como de otras nacionalidades y en algún caso son piezas clave en la historia de la fotografía.

Entre las obras con fotografías originales podemos señalar como ejemplo algunas obras como *Great Exhibition of the works of Industry of all nations*, con calotipos de Hugh Owen y C.M. Ferrier (1851), *Jerusalem* de A. Salzmann (1856), *Cités et ruines américaines...* por D. Charnay (1863), *Le Nouvel Opera de Paris* por Durandelle (1875), *Vistas de la presa y demás obras del Canal de Isabel II* fotografiadas por C. Clifford (1858), *Obras públicas de España* de J. Laurent y J. Martínez Sánchez (1867) o *Ferrocarriles de Asturias, Galicia y León* de P. Sauvanaud (1884).

Entre las obras con fotografía impresa se podrían destacar entre otras *Voyage dans la Péninsule Arabique* con fotolitografías de A. Poitevin (1855-1859), *Voyage d'exploration à la mer Morte. à Petra...* con imágenes fotográficas en hueco de C. Nègre (1874), *Palais du Louvre et des Tuilleries...* con imágenes de Baldus (ca. 1870), *The Royal Collection of Drawings by the old masters at Windsor* con imágenes en papel carbón (1878) *La España artística y monumental* con fototipias de J. Laurent y Cía, los distintos volúmenes de *España, sus monumentos y artes. Su naturaleza e historia* con imágenes fototipográficas de Joarizti y Mariezcurrena (1884-1888) o *Por España* del Conde de la Ventosa (1920).

En el apartado de libros con fotografía se incluyen además todos aquellos que aún no habiendo sido objeto de una edición comercial, se han realizado con algún fin divulgativo, documental o testimonial e incluyen información textual bien manuscrita o mecanografiada más o menos extensa, junto con imágenes fotográficas. Estos libros que llamamos manuscritos con fotografía, pueden estar conformados por largos textos con alguna fotografía, o bien por imágenes fotográficas con pequeños textos o pies de foto manuscritos. Suelen ser recopilaciones fotográficas realizadas por los propios autores, o conjuntos de fotografías sobre un tema o lugar concreto.

También se han considerado en el apartado de la clasificación: libros con fotografía original, las colecciones que se presentan encuadernadas en álbumes o cuadernos y que responden, en general, a recopilaciones realizadas por una persona dentro de un contexto concreto. En los fondos de la Biblioteca Nacional se conservan varias colecciones en formato *carte de visite*, y *cabinet* reunidas en álbumes confeccionados a tal efecto, muchos de ellos conteniendo retratos, aunque los hay con vistas de ciudades o reproducciones de obras de arte. También abundan las recopilaciones de fotografías familiares o bien sobre un tema determinado, generalmente con las fotografías pegadas directamente a las páginas. Estas colecciones son por lo general únicas y en la BNE se conservan algunas que pertenecieron a personajes como Amador de los Ríos, Hertenbusch, Narciso Hergueta, etc.

En el apartado de colecciones hay que destacar por el volumen, antigüedad y calidad de las fotografías que contiene, la Colección Castellano, ésta reúne más de 20.000 fotografías reunidas en álbumes, (y algunas fotografías sueltas), la mayoría de ellas retratos de personajes, aunque también comprende vistas de ciudades. Fue adquirida a su propietario el pintor Manuel Castellano, una parte de ésta fue intercambiada por estampas duplicadas que había en la colección de la BNE, y otra parte fue comprada directamente a Castellano y a sus herederos tras la muerte de éste. El periodo cronológico que abarca es desde 1853 a 1880, aunque el grueso de la colección es de 1855 a 1875.

Constituye esta colección un conjunto de fotografías irreplicable siendo una de las piezas fundamentales en la historia de la fotografía española, por su rareza y calidad extraordinarias y por el espectro fotográfico representado, estando presentes prácticamente todas las técnicas sobre papel que se utilizaban en el periodo que comprende la colección.

Las vistas son de un gran interés siendo muchas de ellas tempranas. Son dos los álbumes de vistas, uno de ellos de ciudades españolas y otro con vistas de ciudades italianas (la gran mayoría) y Grecia y Egipto. Estos álbumes de vistas fueron confeccionados con posterioridad a su adquisición por la BNE. Entre las vistas españolas, hay obras de importantes fotógrafos, como Clifford, Laurent, Martínez Sánchez, Antonio Cosmes, etc., aunque hay muchas anónimas extraordinarias. Las imágenes están casi todas ellas identificadas y representan, monumentos, vistas generales de ciudades, obras públicas, estaciones de ferrocarril, etc., entre estas fotografías podríamos señalar por su antigüedad el grupo de vistas de la Puerta del Sol de Madrid, en ellas se pueden ver las distintas fases de la obra de remodelación habiendo fotografías de antes, durante y después de la obra, lo que constituye un documento y un reportaje fotográfico importante. Entre las del segundo álbum, hay que destacar por su cantidad las vistas de Italia, muchas de ellas de autor desconocido, pero donde están representados los fotógrafos: Altobelli, Alinari, Ponti y Macpherson, entre otros.

Muchas de estas fotografías de vistas, tienen una fecha en el verso y a veces el nombre de un lugar, generalmente corresponde a la fecha y lugar de su adquisición.

Los álbumes de retratos, veintidós, son un registro fotográfico sorprendente donde se hallan reunidas personalidades de la época, y personajes de la vida cotidiana, tipos, comerciantes, amas de cría, niños, militares, sacerdotes, etc. Son obras de diferentes estudios, lo que constituye un registro fotográfico de este género de un valor inestimable para su estudio. Muchas de las fotografías son formato de carte de visite sin montar y se presentan pegadas directamente a las hojas del álbum, no obstante hay una cantidad considerable de retratos en formato grande de una calidad artística y técnica extraordinarias.

La autoría es casi siempre desconocida, estando en fase de estudio la atribución de gran parte de ellas. Muchas de las fotografías están identificadas, de forma manuscrita, en el verso, con el nombre del retratado, oficio y fecha, que en el caso de los retratos suele ser la fecha de la toma.

Dentro del apartado de libros, como categoría aparte, también se ha reunido en el Servicio de Dibujos y Grabados la bibliografía sobre fotografía que se ha ido generando desde la aparición de ésta. Se ha tratado de agrupar todo lo que había en la BNE sobre este tema correspondiente al siglo XIX y primeras décadas del XX, excepto aquellas obras cuyo traslado supusiera dejar lagunas en obras multivolumen dedicadas a varios temas. En cuanto a las obras editadas actualmente, las publicaciones españolas, deben llegar a la BNE a través del depósito legal, y se hace una selección de ellas con el fin de configurar en el Servicio una biblioteca especializada en aspectos fotográficos concretos: historia, arte fotográfico, autores, conservación, recopilaciones de imágenes, colecciones, ensayos, diccionarios, etc. También se adquieren obras editadas en otros países, a través de compra

o canje, pero debido a la cantidad de obras sobre fotografía que aparecen es difícil abarcar todo lo que quisiéramos, debido a diversos motivos, uno de los principales son los presupuestos. En los últimos años se hizo un esfuerzo por paliar las lagunas en la bibliografía temprana del siglo XIX, debido a la dificultad de conseguir originales, alguna vez se logra, se han adquirido los facsímiles que se han podido localizar de tratados y manuales esenciales y que son considerados fuente para el estudio del desarrollo de la fotografía.

Fotografías sueltas

Esta división se refiere a todas aquellas fotografías que se presentan de manera individual, aunque no siempre son independientes. Dentro de este apartado se establecen dos grupos: las *Fotografías independientes* y el llamado *Conjuntos fotográficos*, en los que las fotografías tienen un nexo común que las une; bien ser el resultado de la actividad fotográfico-comercial de un estudio, o pertenecer a una recopilación o archivo sobre un tema determinado, o formar parte de una recopilación de imágenes que se ha servido de fotografías para su constitución.

En el grupo de *Fotografías independientes* encontramos una gran diversidad tanto en cuanto a calidad y rareza como en cuanto a su naturaleza fotográfica o al periodo al que pertenecen, ya que podemos encontrar obras desde la década de los cincuenta del siglo XIX hasta fotografías de los años setenta del siglo XX.

El interés de estos materiales es muy desigual. Se trata de las fotografías que fueron llegando a la BNE durante más de un siglo, por motivos diversos y se fueron acumulando en Bellas Artes, algunas de ellas proceden de los depósitos realizados por algunos fotógrafos en virtud de los distintos registros de propiedad literaria e intelectual que hubo a lo largo del XIX y principios del XX, y otras fueron parte de bibliotecas y colecciones de distinto carácter, adquiridas por la BNE y fueron segregadas de éstas. La mayoría se puede decir que llegan a la institución accidentalmente o por azar y es en los últimos años cuando se están adquiriendo por compra o por donación expresa.

Esta parte del fondo lo conforman más de 15.000 fotografías, desde daguerrotipos, calotipos, papeles albúmina, platinotipos, papeles baritados, etc., hasta llegar a los soportes modernos; los formatos también son muchos, habiendo una buena representación de los que han existido en la historia de la fotografía. Los temas que tratan las imágenes cubren el amplio espectro que ha tratado la fotografía en el transcurso de su existencia, vistas, retratos de distinta naturaleza, monumentos, obras públicas, obras de arte, acontecimientos, fotografías familiares, guerra, etc.

Aunque una porción de las fotografías de este fondo no es de una gran calidad e interés, hay en él un número muy importante de una gran calidad y constituye un conjunto de valor extraordinario en muchos aspectos. En él están representados muchos de los fotógrafos que trabajaron en España en el siglo XIX, podemos citar entre otros a J. Martínez Sánchez, José M^a Sánchez, F. y E. Debas, A. Alonso Martínez, E. Beauchy, C. Alguacil, C. Franzen etc., destacando en cuanto a la cantidad de fotografías que aquí se conservan: J. Laurent, y Charles Clifford, de los que se puede decir que la BNE es un punto de referencia importante para su estudio. También hay una representación de fotógrafos como Carjat, Disderi, Ponti, A. Quinet, Anderson, Zangaki, por citar alguno Como no podía ser de otra forma, muchas de las fotografías son anónimas o de autor no identificado.

Conjuntos fotográficos. Como ya hemos dicho este apartado se articula en conjuntos de distinta naturaleza. Un grupo son los fondos temáticos como el constituido por un archivo fotográfico sobre la Guerra Civil española; o el que se conservaba en la antigua sección de África, que trata principalmente de los territorios del Protectorado español en

Marruecos; y la colección Fernández Ardavín/Leonard Parish, de artistas del circo y el espectáculo.

Otro grupo importante es el que constituyen las colecciones y repertorios de retratos: Iconografía Hispana, Iconografías de varias nacionalidades, el procedente de la revista la Ilustración Española y Americana o el fondo de retratos reunido por la Junta de Iconografía Nacional.

A estos conjuntos hay que unir los archivos fotográficos constituidos por el material producido por un estudio fotográfico en el ejercicio de su actividad. La Biblioteca Nacional en el afán y responsabilidad de que estos fondos no se dispersen, se pierdan o expurguen, eliminando la posibilidad de que sean estudiados íntegramente, ha adquirido algunos de estos archivos, para su conservación, estudio y difusión. Se encuentran aquí los archivos de los estudios de Amer-Ventosa, Kâulak, Ibáñez y Gyenes. Otros archivos que se conservan aunque no tan numerosos como éstos son los de Lagos y el de Edward Foertsch.

Guerra Civil, este archivo es fruto de diversas labores de recopilación fotográfica realizada durante y después de la contienda (1936-1939). Ha pasado diversos avatares y ha estado ubicado en distintos lugares, hasta que se formó en 1965 la Sección de la Guerra Civil Española que había en el Ministerio de Información y Turismo, donde fue incrementado con otros materiales, pasó a la desaparición de éste, al Ministerio de Cultura y de ahí a la Biblioteca Nacional en 1980. Ha sido utilizado con bastante asiduidad para ilustrar publicaciones y se ha desordenado y mezclado en el transcurso de su uso; actualmente todavía se está intentando devolverle algún tipo de estructura. Todavía estamos clasificando e identificando materiales, tarea no fácil debido a lo revuelto que ha sido y a las dificultades que tenemos, en algunos casos, para la identificación de las imágenes, con lo que aún no se le ha devuelto o dado una estructura definitiva.

Está formado este archivo por positivos y negativos, los positivos llegaron almacenados en cajas que corresponden en su mayoría a una clasificación geográfica por provincias o frentes, aunque también hay algunas cajas que reúnen las fotografías por temas como: marina, aviación, prisioneros republicanos, prisioneros nacionales, escenas de guerra, etc. Otros positivos se hallan en carpetas, donde se encuentran agrupadas temáticamente. Los negativos están inventariados a nivel fotográfico (soporte, formato, inscripciones).

Gran parte de este archivo corresponde a imágenes de retaguardia y de las consecuencias de batallas y bombardeos de ambos bandos: armas, vistas de ciudades y monumentos bombardeados, manifestaciones y desfiles, guarderías, hospitales, prisioneros, evacuaciones y un largo etcétera conforman este voluminoso fondo de más de 70.000 fotografías, incluyendo positivos y negativos.

Con respecto a la autoría, muchas de ellas son anónimas o de autor desconocido y otras corresponden a la gran parte de los fotógrafos que trabajaron en ella, algunos muy conocidos y otros de calidad excepcional que permanecen en un injusto segundo plano. La lista de todos los que están representados en el fondo sería muy larga, algunos de ellos son: P.L. Torrents, Albero y Segovia, Baldomero, A. Centelles, W. Reuter, R. Capa; Chim (D. Seymour), Foto Oliva, Hermanos Mayo, Luis Vidal, y un largo etc.

Fondo fotográfico de África. Este fondo fotográfico corresponde principalmente a la zona del antiguo Protectorado español en Marruecos, y a las ciudades españolas en África, aunque hay un pequeño porcentaje de imágenes relacionadas con otras naciones africanas o de tipos de diferentes lugares, abarcando los países árabes del Próximo Oriente.

El grueso del fondo está conformado por las fotografías procedentes de la Dirección General de Marruecos y Colonias (llegaron en 1980 a la BNE) y las que llegaron con la

Biblioteca especializada en temas africanos de Don Tomás García Figueras que fue comisario militar en la zona del Protectorado durante bastantes años. Fue un legado hecho en 1966.

Este fondo está pendiente de inventariar y clasificar con rigor, ya que las múltiples veces que se ha intervenido en él han hecho que se le haya sometido a un orden nuevo que no tiene ninguna relación con su origen y procedencia, y ha perdido su sentido original, con lo que se ha transformado en una colección de imágenes organizadas por temas más o menos válidos. Hace años se juntaron los dos archivos que componen el fondo, y se impuso un criterio de ordenación por unas materias, que han hecho difícil la vuelta atrás, ahora mismo incluso no es fácil saber qué fotografías corresponden a un archivo u otro.

Es un fondo de gran interés, por la época y zonas que cubre, está constituido por cerca de 80.000 fotografías y comprende un periodo cronológico de unos sesenta años, desde principios de siglo XX a los años sesenta del siglo XX, aproximadamente.

Colección Fernández Ardavín / Leonard Parish. Es un reunión de retratos de artistas de circo y del espectáculo, aunque también hay algunas fotografías de circos y alguna actuación. Esta colección fue reunida por uno de los propietarios del Circo Price, Leonard Parish, durante su vida profesional, legándosela a César Fernández Ardavín, amigo suyo y hombre muy vinculado al mundo del circo, éste vendería la colección a la BNE en 1963.

Constituye un magnífico repertorio de más de ocho mil fotografías (entre ellas hay un buen número de postales y algún dibujo) que los propios artistas encargaban hacer para la promoción de su número circense, la mayoría pertenece al periodo de finales del siglo XIX y principios del XX, habiendo un importante grupo de fotografías de los años 60 y 70 del XIX.

Los artistas pertenecen a muy distintas nacionalidades, españoles, ingleses, austríacos, norteamericanos, franceses etc. En este momento se encuentran agrupadas en cajas y clasificadas por nacionalidad, con lo que el acceso se hace de forma muy primaria, está en fase de inventario y para su catalogación coherente necesitaríamos contar con el asesoramiento de una persona con grandes conocimientos del tema circense, para realizar una clasificación que facilitara el acceso por términos específicos de los diferentes números, tipos de artista, etc.

Colecciones y repertorios de retratos

Iconografía Hispana. Este repertorio de retratos españoles fue realizado en la BNE bajo la dirección de Dña. Elena Páez Ríos en 1966, y es continuación al que hiciera en 1901 Ángel M^a Barcia. En él se recogen los retratos de personajes españoles, de la más variada naturaleza, que se encuentran en las colecciones y obras que conserva la BNE. Además de grabados y dibujos, hay un buen número de retratos fotográficos directos, de un amplio periodo cronológico y de muy variada calidad, habiendo entre ellos algunos sobresalientes.

En la obra las referencias están ordenadas alfabéticamente por el nombre del retratado y bajo éste se relacionan todos los retratos de cualquier tipo que de él haya en los fondos.

Iconografía de Naciones Varias. Responde a la misma filosofía que Iconografía Hispana, en esta ocasión se han reunido los retratos de personajes de diversas nacionalidades, habiendo diversos apartados, franceses, ingleses, italianos, etc. La mayoría no están publicadas, excepto la Iconografía Britana⁴ y la Iconografía Lusitana⁵.

En estas recopilaciones los retratos están agrupados por nacionalidades. Al igual que en el caso anterior entre las imágenes reunidas hay retratos fotográficos de diversa naturaleza.

La Ilustración Española y Americana. Colección de retratos de personajes de diversas nacionales, que proceden de la revista ilustrada del mismo nombre. Estas fotografías, una

vez que fueron utilizadas por la revista, las donaron a la Junta de Iconografía Nacional. Este grupo en concreto no fue utilizado por la Junta siendo segregadas, bien porque eran retratos de personajes extranjeros, bien porque aún siendo españoles la Junta disponía ya de otro retrato del mismo personaje que estimaron más apropiado para incluirlo en su colección. Muchos de estos retratos tienen en el verso la fecha en que fueron publicados en la revista. El periodo cronológico que comprende es de 1875 a 1920 aproximadamente.

La Junta de Iconografía Nacional. Esta institución fue creada en 1876 para encargarse de “inventariar y en lo posible recoger retratos de personajes ilustres españoles”, pero en aquel momento no prosperó por distintas razones, entre ellas la escasez de recursos con los que contaban. Se volverá a plantear su creación debido al interés que despertaron sus objetivos en diversas instancias oficiales, así en 1907 se aprueba el Reglamento por Real Orden, debiendo ahora inventariar y recoger los retratos de “todos los españoles que se hayan distinguido por sus merecimientos en los diferentes órdenes de la vida nacional e igualmente las obras de mérito artístico e histórico”.

Para cumplir estos objetivos se servirán de la fotografía, recopilando miles de reproducciones fotográficas de aquellos retratos de interés que localizaban, bien fueran pinturas, esculturas, grabados etc. Una vez obtenida la reproducción, abrían una cédula o carpetilla donde recogían los datos del retrato original, los de su ubicación o propietario, y en algunos casos datos biográficos del retratado, incorporando la copia fotográfica del retrato a dicha cédula, en el caso de que se tratara de retratos fotográficos directos, era, por lo general, el propio original lo que se guardaba. Hay dos series una que ordena las cédulas por orden alfabético del nombre del retratado y otra por orden alfabético de las procedencias, es decir de las ubicaciones de los originales. Hay también una serie de cajas con retratos no utilizados en la colección de la Junta y que en un porcentaje alto son retratos fotográficos directos de personalidades de otros países.

En el reglamento de constitución figuraba, que cuando la Junta cesara en sus funciones, todos sus fondos tendrían que depositarse en la Biblioteca Nacional, y así se hizo en 1970. La colección de retratos es espléndida en cuanto a la cantidad y variedad de personajes reunidos, actualmente se mantiene en su disposición original, que es un sistema (mueble, caja, legajo, cédula), construido específicamente para la organización de la colección, que la ha mantenido en un buen estado de conservación a pesar de todo el tiempo transcurrido desde su inicio.

Estudios fotográficos

Amer - Ventosa. Este archivo fotográfico está compuesto por cerca de 400.000 negativos, almacenados en sobres que incluyen en muchos casos una pequeña prueba positiva, y por una breve representación de positivos de estudio. Corresponde a los años 1947-1979. Aunque en la denominación del estudio se conserva el nombre del fotógrafo Amer, éste vendió el estudio en 1944 y parece que destruyó su producción, abandonando la actividad fotográfica en España. Fue su ayudante Francisco Ventosa quien se puso al frente de aquel, conservando el prestigioso nombre del fotógrafo anterior, al que unió el suyo.

Su producción es toda en blanco y negro hasta el cierre del estudio en 1980, manteniendo Ventosa una negativa a incorporar la fotografía en color. Las fotografías que en él se realizaron fueron: retratos clásicos, niños, bodas, comuniones, etc., en general los géneros al uso en el estudio fotográfico de estos años. Este archivo fue adquirido por la BNE en 1984.

Káulak. Este estudio fue fundado en 1904 por D. Antonio Cánovas del Castillo y Vallejo, cerrando sus puertas en 1989, fecha en que fue adquirido por la BNE. Durante todo este tiempo sufrió muchas vicisitudes. De la primera época han sobrevivido unos pocos

negativos, una colección de retratos de formato grande de personalidades importantes de la época, que constituía la *Galería de hombres ilustres* que decoraba la sala de espera del estudio, y once álbumes de clientes que reúnen más de 4.500 fotografías y que es una extraordinaria colección de retratos de estudio de la época. Otra pieza de estos años es un importante álbum que el propio Antonio Cánovas tituló como *Museo Iconográfico 1904-1924* y que contiene 250 retratos de políticos, actores, músicos, escritores, toreros etc., todos ellos de renombre, que pasaron por el estudio.

Se conservan gran parte de los negativos realizados a partir de 1940-45 a 1989 y sus correspondientes ficheros. Se ha realizado el inventario de los negativos a nivel fotográfico, habiéndose hecho una identificación exhaustiva de los soportes ya que este archivo contiene gran cantidad de negativos en soporte de nitrato, que han sido separados del resto de la colección, y se han almacenado aisladamente. Actualmente se ha comenzado su digitalización.

V. Ibáñez. Este estudio fotográfico estuvo abierto desde 1951 hasta 1996, en la BNE se conserva toda la producción que estaba en el estudio cuando cerró. Entre los retratos realizados por Vicente Ibáñez podemos encontrar gran cantidad de artistas del espectáculo de estos años, que pasaron por el estudio o fueron fotografiados durante sus actuaciones. También es muy rico en retratos de artistas internacionales de cine cuyas películas fueron rodadas en España, en los años 1960-1970. Muchos de los positivos grandes de este fotógrafo, que han llegado a la BNE, son los que mostraba en las vitrinas dispuestas en el exterior del portal del edificio del estudio, en la Gran Vía madrileña, para publicidad de éste y reclamo de los transeúntes. Se han conservado los ficheros de clientes, por año de actividad.

Gyenes. El archivo fotográfico producido por estudio del fotógrafo Juan Gyenes fue adquirido por el Ministerio de Educación y Cultura y depositado en la BNE en 1998. Comprende, excepto algunos materiales segregados y vendidos por los propietarios antes de su adquisición, toda la producción de este fotógrafo desde 1948 que inaugura su primer estudio en solitario, hasta la fecha de su muerte y cierre del estudio en 1995. Fue muy activo y tuvo clientes de prestigio entre la nobleza y la alta burguesía española, así como artistas, músicos, actores, bailarines y un largo etcétera. Fue Gyenes el fotógrafo del Teatro Real por lo que muchos conciertos y actuaciones que allí tuvieron lugar fueron objeto de sus fotografías, también hay un importante registro fotográfico de obras de teatro representadas en el Teatro Español de Madrid. Retratos de la familia real española, retratos oficiales del Rey, de cuyo primer retrato oficial fue autor, y retratos de jefes de estado y políticos también se encuentran en el archivo así como obra fotográfica creativa del autor, de un estilo muy personal.

Componen este archivo más de 200.000 negativos, algunos de ellos acompañados de pequeñas pruebas fotográficas positivas, unos 5000 positivos algunos de ellos procedentes de las vitrinas que Gyenes ponía en hoteles, como reclamo publicitario y las que mantenía en el exterior de un portal en la Gran Vía próximo a su estudio, y fotografías sobrantes de producción que están organizados en sobres ordenados alfabéticamente por el nombre del retratado. Otro bloque procede de las muchas exposiciones realizadas sobre su obra en distintas galerías e instituciones a lo largo de la historia del estudio. Se conserva también el fichero de clientes.

Edward Foertsch. Este periodista y fotógrafo operó en España desde los años veinte hasta el final de guerra civil. Fue corresponsal⁶ de diversos periódicos alemanes durante la guerra fotografiando en la zona nacionalista diversos acontecimientos para ilustrar sus artículos, al finalizar aquella se estableció en Madrid donde murió en 1973.

Este archivo comprende material de bastante calidad, se compone de unos 2449 negativos y unos 1633 positivos muchos de ellos identificados en el verso con inscripciones manuscritas en alemán, estando representados muchas ciudades y frentes. Muchos de los materiales se presentan en cajas y sobres de los usados por los laboratorios fotográficos de revelado de la época.

Este conjunto fotográfico fue comprado por la Biblioteca Nacional en dos partes, la primera en 1987 y la segunda en 1992.

Archivo Lagos. La Biblioteca compró el fondo de la revista *Cuadernos de Ágora* que perteneció a Concha Lagos, entre el material que lo componía había un pequeño conjunto de negativos y positivos realizados por el marido de ésta el fotógrafo Mariano Lagos, algunas de estas fotografías, correspondientes a retratos de escritores, sirvieron para ilustrar esta revista. El fondo lo componen 889 de negativos, 97 positivos y dos álbumes. Todo este material está compuesto por dos bloques, uno donde se incluyen retratos de personajes relacionados con el teatro, cine y varietés y otro de escritores. Cronológicamente abarca las fechas de 1927 a 1973, aunque la mayoría son de 1927 a 1960.

Debido a que la mayoría de los negativos eran de soporte de nitrato, y estaban comenzando a degradarse, se optó por construir una base de datos que recogiera toda la información relativa tanto al continente como al contenido de todas las fotografías que comprende el archivo, y se digitalizaron las imágenes, constituyendo éstas uno de los campos. Los originales han sido realmacenados en cajas y sobres apropiados, manteniéndose en la zona donde se han separado los negativos de este tipo de soporte que tienen las colecciones fotográficas de la BNE.

Como se puede ver los fondos fotográficos de la Biblioteca Nacional presentan una gran variedad de materiales, tanto por su naturaleza, como por su procedencia y cronología, además de ser bastante voluminosos. Todo ello supone una cierta complejidad a la hora de su gestión y conservación, que tratamos de ajustar lo más posible a las necesidades intrínsecas de las características de cada material o conjunto en concreto.

El acceso a la colección se rige por las normas que sigue la Biblioteca Nacional para sus colecciones. La consulta se hace en la Sala Goya, que corresponde al Servicio de Dibujos y Grabados, al que pertenece Fotografía. La localización y petición de los materiales fotográficos se hace a través de la citada guía inventario editada en 1989 y de las bases de datos y listas de inventario realizadas posteriormente, y que describen los materiales adquiridos desde entonces y aquellos a los que se les ha dado una descripción más detallada. Se han producido dos bases de datos específicas que se pueden consultar desde un ordenador de la Sala Goya, una para la descripción de los retratos que forman parte de la colección de la Junta de Iconografía Nacional. La segunda es para la catalogación del archivo Lagos, esta ha sido el resultado de un proyecto piloto de tratamiento integral de un fondo, compuesto principalmente, y como ya he dicho, por negativos en soporte de nitrato.

No todos los fondos tienen el mismo nivel de acceso, ya que los materiales antiguos, muy sensibles o delicados, o en mal estado de conservación, se consultan a través de reproducciones, para evitar la excesiva manipulación de los originales y su continuo traslado de los depósitos a las salas de lectura con los grandes cambios ambientales que esto conlleva. Se está realizando una reproducción sistemática de estos fondos más delicados en un soporte moderno. Los originales sólo se sirven si es absolutamente imprescindible, para esto siempre es necesaria la colaboración del usuario.

La realización de la guía-inventario dio a conocer la colección e hizo posible su consulta, pero además ha servido de herramienta interna para establecer las prioridades y necesidades en cuanto a catalogación y conservación. Ha permitido sectorializar la

colección de tal manera que se puedan ir estableciendo objetivos acordes con las necesidades de ésta y se facilite la gestión con los recursos que se puedan disponer. Por otra parte permitió saber cuales eran los puntos más débiles de la colección y las lagunas que tenía, lo que ha permitido dirigir mejor las posibles adquisiciones.

Una de nuestras prioridades fue el realizar un inventario de los negativos que contenía el fondo, con el fin principal de identificar los diferentes soportes que comprendía y poder establecer alguna estrategia para su salvaguarda. Se realizó dicho inventario en el año 1992 y así fue posible segregar del depósito de Bellas Artes los archivos de negativos que contenían obra en soporte de nitrato, que supone un riesgo por su calidad de autoinflamable en determinadas condiciones, habiendo sufrido este fondo algún que otro traslado más, debido a la remodelación del edificio de la BNE. Nuestra prioridad siguiente es conseguir ralentizar el deterioro de estos negativos y conseguir una reproducción de las imágenes que contienen para su salvaguarda y consulta. Se ha decidido su digitalización, tras un estudio exhaustivo y la valoración de otros medios de reproducción. Se ha realizado el archivo Lagos, como ya se ha dicho y se ha comenzado Káulak.

En cuanto a descripción y catalogación, la prioridad era adaptar el sistema de catalogación general de la BNE, formato MARC para materiales gráficos, a las necesidades específicas de los materiales fotográficos, que debido a la gran variedad de estos también son distintas. Algunos materiales como libros con fotografía y fotografías sueltas pueden ser descritos en el sistema, adaptando algunos campos, el problema se presenta en los conjuntos fotográficos que necesitan una descripción multinivel específica.

Se está trabajando para incluir las fotografías en el sistema automatizado de la BNE, la base de datos Ariadna, de hecho ya hay materiales fotográficos incluidos, algunos de ellos procedentes de volcados del antiguo índice manual de libros y otros de repertorios impresos. Se están corrigiendo los registros conforme a una descripción que contemple su naturaleza fotográfica que facilite las búsquedas y la recuperación.

Por otro lado debido a la cantidad de información gráfica y temática que contienen las fotografías y a la diversidad de los fondos, nos planteamos la necesidad de construir listas cerradas de términos para hacer posible una catalogación y clasificación coherentes, que aminore en lo posible el problema de las denominaciones de procesos, formatos, géneros, materias, etc., que resulte en una recuperación eficaz de los materiales. En el tema de los puntos de acceso de materias, en muchos casos es necesario contar con especialistas en distintos campos que nos ayuden a construir un lenguaje ajustado a un fondo concreto. Estas cuestiones junto con la problemática de la catalogación y recuperación de los grandes archivos, son algunas de las que estamos tratando en el proyecto SEPIA, en el que participa la BNE, ya que en bastantes aspectos esta problemática es común a muchas instituciones con colecciones fotográficas.

La coherencia en la ordenación y descripción de un fondo, es según nuestra experiencia una de las herramientas más valiosas para la preservación y conservación de éste. Cuanto mejor sea la catalogación más se ajusten los campos de descripción a la naturaleza de los distintos materiales, mejor se evitara su innecesaria manipulación, ya que la consulta será más precisa.

La preservación y conservación es otro de los objetivos primordiales. Hace unos años se trasladó el fondo fotográfico a unos depósitos nuevos, que tienen unas condiciones ambientales aceptables y que poco a poco se va consiguiendo que sean estables. Para el almacenamiento de los diferentes materiales se utilizan cajas y sobres de papel neutro libre de ligninas, cartulinas con alto contenido de alfa celulosa y sobres de Mylar-D, además de muebles de bandejas de calidad y carpetas y passepartout, dependiendo del tipo de materiales. En los últimos años se ha hecho mucho trabajo de ensobrado y reubicación de los fondos. Algunos conjuntos por

tener un sistema de almacenamiento original propio y que no interferir éste en su conservación, se mantienen de esta forma, ya que sus estanterías, cajas y carpetas forman parte de la historia de su producción y añade información sobre ésta, como es el caso, ya referido de la colección de retratos de la Junta de Iconografía Nacional.

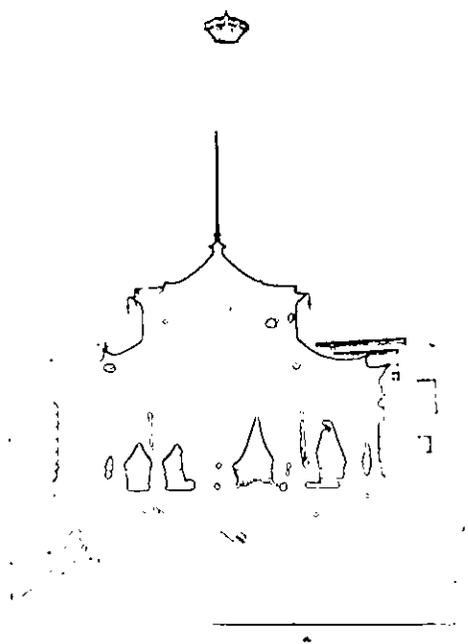
En lo que se refiere a las adquisiciones, en los últimos años se ha intentado ir rellenando las lagunas que advertimos cuando hicimos el inventario. Se han comprado fotografías del siglo XIX de procesos y formatos que no estaban bien representados, como era el caso para daguerrotipos, ambrotipos y ferrotipos, también se han adquirido entre otros formatos, fotografías estereoscópicas, que aunque es un formato muy común en este tipo de colecciones, en la de la BNE apenas había. También se han adquirido fotografías sueltas de distintos estudios españoles del XIX y álbumes fotográficos de distinta naturaleza. Se han enriquecido los fondos de J. Laurent y Charles Clifford.

Tratamos también de adquirir, dentro de nuestras posibilidades, los libros españoles ilustrados con fotografías originales que logramos localizar en el mercado, pero no son muchos los que hemos conseguido comprar. En lo referente al siglo XX, se han adquirido algunos conjuntos fotográficos relativos a la guerra civil española de recientemente, como son las fotografías originales que fueron publicadas en el libro *La lucha del pueblo español por su libertad* y que corresponden a importantes fotógrafos, como Capa, Reuter o Chim; y el archivo fotográfico de la revista *Spain at war*, con fotografías de una calidad muy diversa y con representación de muchos fotógrafos que trabajaron en la guerra española; ambas publicaciones fueron editadas en Londres durante la Guerra Civil. Además se han incorporado en los últimos años dos grandes archivos fotográficos correspondientes a dos de los grandes estudios que trabajaban en la segunda mitad del siglo pasado en la Gran Vía madrileña, uno de ellos por cese de la actividad como es el caso del de Vicente Ibáñez adquirido directamente por la Biblioteca Nacional, y el segundo por el fallecimiento de su titular Juan Gyenes cuyo archivo fotográfico fue adquirido por el Ministerio de Educación y Cultura y depositado en el Servicio de Dibujos y Grabados de la Biblioteca Nacional (los dos descritos anteriormente). También se ha adquirido en los últimos meses una parte del archivo Amer-Ventosa, relativa a la familia real española durante los años 1948-1955, que había sido segregada del archivo, antes de ser adquirido por la BNE, y vendido a un particular.

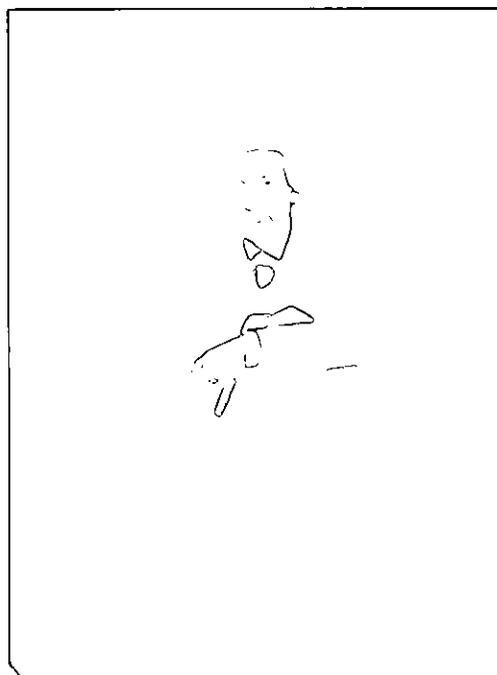
En cuanto a bibliografía se sigue adquiriendo la que se localiza que estimamos de interés y siempre que los recursos lo permiten. Se adquieren sobre todo libros actuales, aunque, como se dijo se intenta comprar aquellos antiguos que se localizan, y se intentan comprar los facsímiles de los libros importantes. Lo mismo sucede con las antiguas revistas de fotografía, muy difíciles de localizar, sobre todo completas, hemos podido solucionar algunas ausencias de revistas extranjeras mediante la adquisición de facsímiles y microfilms. En el caso de las españolas no es fácil conseguirlas y menos aún encontrarlas completas.

Es de esperar que en un futuro no muy lejano se pueda reeditar la guía inventario incorporando todas estas nuevas adquisiciones y aquellos vaciados que se han hecho de materiales ya referenciados en aquella, y se puedan publicar los trabajos específicos realizados sobre algunos fondos concretos, como los inventarios fotográficos realizados en los últimos años sobre el extenso fondo de negativos que se conserva.

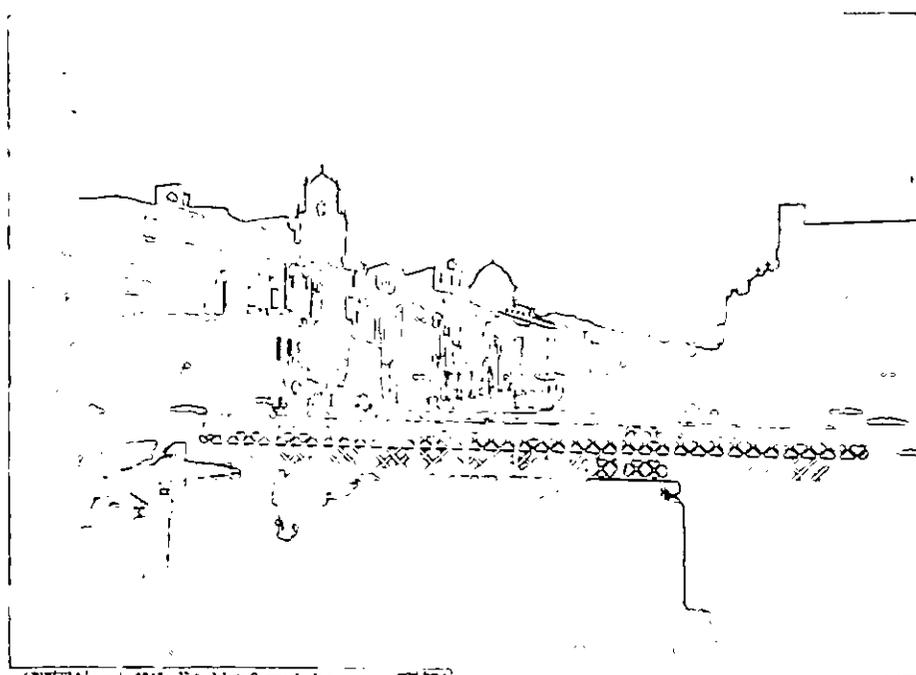
El fondo fotográfico de la Biblioteca Nacional, pese sus importantes ausencias, que trataremos de ir mitigando en el futuro, en lo posible, es un punto de referencia importante en España, para la comprensión y estudio del fenómeno fotográfico desde una amplia y rica gama de planteamientos, haciendo hincapié en el desarrollo y evolución de éste en nuestro país. Nuestro principal objetivo es seguir trabajando para facilitar su consulta, lograr su difusión y procurar su adecuada conservación.



Clifford, Charles (1819 - 1863). Almería. Pabellón de esparto. En: Recuerdos fotográficos de la visita de SS.MM. y AA. RR. a las provincias de Andalucía y Murcia..., 1862. Papel albúmina, 395x306 mm.

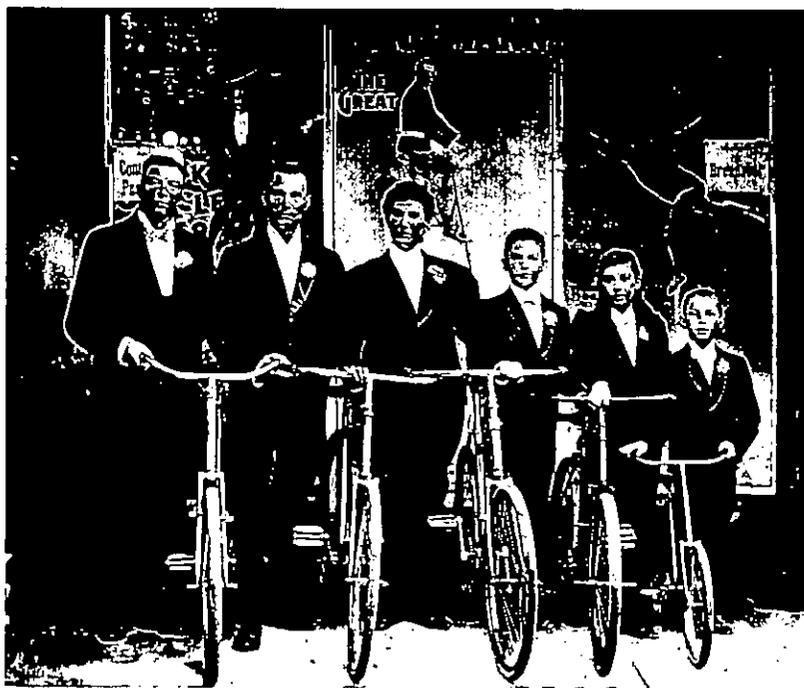


Anónimo. Juan Catalina, actor, 1860. Papel a la sal, 330x247 mm. (Colección Castellano)



ORIHUELA (Murcia), 1847. Vista del río Segura desde poniente

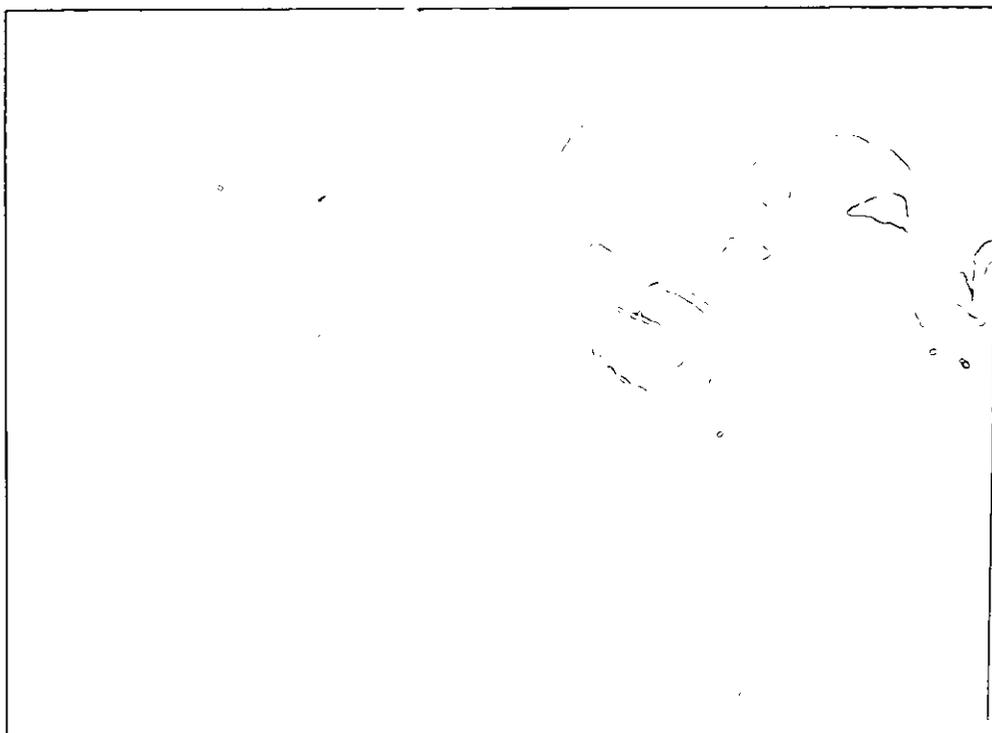
Laurent, J. (1816 - ca. 1894). Orihuela (Murcia).- 1047.- Vista del río Segura desde poniente, ca. 1870. Papel albúmina, 248x338 mm.



Anónimo. Los Kaufmann, ca. 1890. Papel albúmina, 266x310 mm. (Colección Fernández-Ardavín / Leonard Parish)



Káulak (estudio 1904-1989). Rosario Acosta, ca. 1910. Papel baritado, 13x18 cm.



Reuter, Walter (1906 -). Refugiados de Segovia y Ávila en Madrid, 1937. Papel baritado, 18x24 cm. (Guerra civil española)

NOTAS

1. Información sobre el interés por la presencia de la fotografía en la BNE en: ORTEGA, Isabel. "La fotografía en las bibliotecas : fuentes bibliográficas y fondos patrimoniales. Historia de la fotografía del siglo XIX en España : Una revisión metodológica". I Congreso Universitario sobre fotografía española (Pamplona, 25 al 27 de noviembre de 1999) p.180-192
2. En la memoria de la BNE de 1866 Eugenio Hartzenbusch, director entonces de la institución informa de una importante recepción de fotografías, entre ellas un lote de éstas depositado por J. Laurent:
"Ha recibido la Biblioteca por donación 150 obras; ha adquirido por compra 303. El resto hasta 1.297, que es el total de artículos que ha ingresado en esta Casa durante el año, es debido al derecho que le corresponde por las leyes de propiedad literaria y de imprenta. En virtud del mismo, se han recogido del Ministerio de Fomento las fotografías presentadas durante el año, principalmente por el Sr. Laurent, cuya lista ha aparecido en la Gaceta..."
3. *150 años de fotografía en la Biblioteca Nacional* : Guía inventario de los fondos fotográficos coordinada y dirigida por Gerardo F. Kurtz e Isabel Ortega. Madrid: Ministerio de Cultura – El Viso, 1989
4. PÁEZ RÍOS, Elena. *Iconografía britana : catálogo de los retratos grabados de personajes ingleses de la Biblioteca Nacional*. Madrid : [Blass, S.A.], 1948
5. LAFUENTE FERRARI, Enrique. *Iconografía lusitana : Retratos grabados de personajes portugueses*. Madrid, 1941
6. Datos tomados de Inventario de los negativos fotográficos en soporte de nitrato contenidos en los fondos de la Biblioteca Nacional por Gerardo F. Kurtz, 1992

RÉSUMÉ

Quelques années après son apparition en 1839, la photographie entra dans les institutions culturelles telles que les archives et les bibliothèques. Vu sa nature en soi et au fil des années elle est devenue, bien souvent, le matériel graphique le plus important en nombre conservé dans ce type d'institutions.

La Bibliothèque nationale abrite un fonds photographique important dans son Service des Dessins et des Gravures qui se compose du matériel photographique parvenu progressivement à l'institution depuis la moitié du XIXe siècle. La partie la plus importante de la collection correspond à la période chronologique qui va de 1850 à 1940 et même si cette collection présente certaines lacunes, on peut affirmer qu'on y trouve des exemples de toutes les voies empruntées par la photographie en un peu plus d'un siècle et demi d'existence et qui ont marqué son évolution et son développement.

La collection réunit des photographies réalisées par un grand nombre de photographes, et leurs œuvres sont représentées sur différents types de matériaux. On y trouve entre autres une collection d'images très importante: celles situées dans un contexte bibliographique, et qui illustrent des livres ou qui représentent en elles-mêmes des productions de librairie. On y a également réuni la bibliographie essentielle pour l'étude du phénomène photographique, qu'il s'agisse de livres constituant les sources de son histoire et de sa compréhension ou de bibliographie récente.

Depuis 1989, date à laquelle on a organisé et inventorié le fonds, on a continué à travailler pour faciliter l'accès aux différents matériaux, et l'acquisition de fonds se poursuit, dans la mesure du possible, qu'il s'agisse de photographies ou de bibliographie, afin de faciliter ainsi l'étude du phénomène photographique à partir de perspectives différentes.

SUMMARY

Not many years after it had made its public appearance in 1839, photography began to appear in cultural institutions such as archives and libraries. Owing to its very nature, and with the passing of the years, it has in many cases become the most copious of the graphic materials preserved in this type of institution.

The Biblioteca Nacional keeps an important photographic collection within its Drawings and Etchings Department, formed from the photographic material which has been arriving at the institution since the middle of the 19th century. The bulk of the collection pertains to the period ranging between 1850 and 1940 and, although there are gaps in the collection, it can be said to represent all the paths photography has travelled in the just over century and a half for which it has existed and which have marked its evolution and development.

The collection contains photographs by a large number of photographers, their works being represented in various types of materials. The collection of pictures set in the bibliographic context is highly important; these pictures illustrate books or are indeed the very subject-matter of book production. The institution has also put together an extremely important bibliography which serves to study the phenomenon of photography, both in terms of the books which constitute the sources for its history and comprehension and the more recent bibliography.

Since 1989, when the collection was organised and an inventory made of it, work has continued in order to provide greater access to the materials, and in so far as possible the institution has continued to acquire both photographs and bibliographical works to facilitate the study of the phenomenon of photography from various angles.